

EL DEMÓCRATA

ÓRGANO DE LA COALICIÓN LIBERAL DEMOCRÁTICA

Número suelto, 15 cts.

Saldrá los domingos

Trimestre, 1'50 ptas.

Los trabajos insertos en este periódico, se publican bajo la exclusiva responsabilidad de sus autores

Redacción
Calle de Corró, 96

Administración
Calle Clavé, 25 : Imprenta

Anuncios a precios convencionales
No se devuelven los originales

Les affaires sont les affaires

La intervención del Marqués de Olérdola en el debate iniciado por el elocuente diputado liberal señor Alcalá Zamora sobre las derivaciones del escandaloso asunto del Banco de Barcelona, ha puesto de manifiesto, de una manera clara y contundente, la personalísima intervención del *leader* nacionalista señor Cambó en su doble carácter de abogado asesor de la referida entidad bancaria y como Ministro de Hacienda más tarde, haciendo sentir el peso de su influencia en beneficio de los verdaderos culpables de la *debacle*, que muy cuerdamente sintieron dádovos con el omnipotente jurisconsulto.

Con pruebas irrefutables, el marqués de Olérdola mostró al Parlamento la contradicción habida entre unas declaraciones del señor Cambó —ministro de Hacienda— que constan en el «Diario de Sesiones»; y un recibo de *cincuenta mil pesetas a cuenta* de su minuta por trabajos y gestiones en la suspensión de pagos del Banco de Barcelona.

La espiritualidad de los que integran la grey lliguera ha quedado al descubierto con la declaración terminante del Presidente del Consejo, confirmada en un inciso por el señor Cambó, de que los regionalistas habían ofrecido su concurso personal al Gobierno sin condiciones. El *leader* nacionalista es maestro en el arte de retractarse. Ni la independencia de Cataluña, ni la autonomía integral, ni siquiera las delegaciones para que la Mancomunidad pueda dejar esta vida preñada de artificios que la precipita al descrédito y a la ruina, son cosas que puedan hoy

privarle de la dulce paz y sosiego que constituye su hábito.

Dado a las finanzas, únicamente los millones bullen en su cerebro y son los grandes negocios excitante único para aquella febril actividad que fué su característica.

Cuando el mitin del Bosque, no pudo soñar siquiera, el señor Cambó, que se presentase de nuevo ocasión propicia para lucir sus habilidades en el Gobierno; que muy de otra manera se hubiera conducido, al suponerse con fuerza para rastrear en la antecámara regia.

A raíz de la Asamblea de parlamentarios tuvo una significación, dióse un nombre a su intervención personal en la constitución del gabinete. Fué muy explicable su colaboración en el Ministerio cumbre; y sólo ha podido tener una finalidad su intromisión en los gobiernos Maura y Sánchez Guerra.

El proyecto de ordenación bancaria; los nuevos aranceles y el asunto del Banco de Barcelona, con el avieso intento de reformar por Decreto el Código de Comercio para, de tal suerte, esfumar la responsabilidad de unos oligarcas devotos de la Lliga, han constituido y constituyen aún la obsesión del verbo nacionalista.

Les affaires sont les affaires.

No faltará quien nos juzgue parciales; quien nos tache de injustos con el que ha sabido conquistarse un cartel en la capital de España. A los impresionables que sueñan con la lealtad y nobleza de esos políticos *modern style*, les emplazamos para muy en breve. Cuando un cambio de situación política aparte a los nacio-

nalistas de la gobernación del Estado, podremos contemplar nuevos efectos de teatralería; se agudizarán las estridencias separatistas, con ataques al régimen, denuestos al odioso centralismo...

Y es que su política es todo un sistema.

Cambó al descubierto

Copiamos de «Las Noticias» del día 17 la siguiente nota política de actualidad:

«La Unión Monárquica está pasando por una de las pruebas más atroces. Se sacrifica por el Rey y gasta el dinero en elecciones y viajes políticos, afirmando la unidad intangible de la patria española, y ve que en Palacio se escoge por consejeros de la Corona, con despreciativa constancia a «Serafin el Pinturero», a Ventosa y a Musitu, acatando decisiones despóticas de Cambó.

Esta vez, según «En Sala», el escarnio llegó a límites insuperables «Don Bertrán», aunque bien vestido, no tiene ropa para desempeñar la cartera de Gracia y Justicia. ¿Por qué? Según Sala, porque el clérigo disfrazado de gran señor por acierto del sastre, es separatista hasta los tuétanos.

¿Qué pruebas presenta para justificar esta acusación?

En cierto discurso electoral dijo:

«Paisanos: escoged entre la bandera de España o la catalana». La probanza es endeble; pero si pronunció o leyó, que es lo que haría, estas palabras, se le debe dimitir por tener la mente cautiva, ya que la bandera actual de España es la de Aragón, de cuyo reino formó parte Cataluña. Y así acusa la Heráldica una barra de sangre para Aragón, dos para Valencia, tres para Baleares y cuatro para Cataluña.

Lo que no existe, precisamente, es el pendón morado de Castilla.

Musitu confunde los colores con las ideas. Minucias de la Historia que no se alojaron jamás en las oquedades del microcéfalo «don Bertrán».

Peró los unionistas no sólo tienen a «En Sala». Ha surgido por generación espontánea Olérdola, joven orador, amigo de la limpieza y